

El objeto de este editorial es informaros de mi visión sobre el presente y el futuro de *Gaceta Sanitaria*, ya que he sido nominado para dirigir nuestra revista a partir de este momento. Sin embargo, en primer lugar quiero expresar mi agradecimiento al Comité de Búsqueda para un nuevo director de *Gaceta Sanitaria* y a la Junta Directiva de SESPAS por haber seleccionado mi candidatura para este puesto.

Quiero también hacer os llegar una posición de partida: *Gaceta* es una excelente revista. El reto es conseguir que lo siga siendo y, en la medida de lo posible, que mejore. La forma de iniciar la asunción de este reto es reconocer y agradecer la tarea de las personas que han hecho posible esta situación, en particular al Dr. Josep Maria Antó, el Equipo Editorial, el Consejo Editorial, el Comité Asesor y todos los expertos que han evaluado los artículos recibidos durante estos años.

Personalmente entiendo, y deseo, que la revista ha de continuar siendo un instrumento de la ciencia de la Salud Pública y la Administración Sanitaria y, por tanto, en ella deben publicarse sobre todo trabajos científicos. El contenido de estos trabajos surge de un abordaje donde la ideación, por rica que sea, se somete a la disciplina de un método, un camino que permite generar hipótesis ordenadamente y contrastarlas, a ser posible, de forma replicable. Para conseguir esto, las ideas deben verificarse, en el campo de las disciplinas empíricas como son la mayoría de las que forman la Salud Pública, a través de diseños rigurosos, aunque su capacidad demostrativa sea limitada, en los que las variables se midan correctamente, y se controle y mida el efecto del azar mediante el uso de la estadística. La revista debe publicar también artículos de opinión y la descripción y análisis de experiencias y programas de acción que se consideren relevantes o modélicos, de los que todos podamos aprender algo. Ahora bien, tanto la exposición de ideas como la de programas, pudiéndose basar en los valores o creencias de cada uno, deben ser fundamentados científicamente, es decir basarse aunque sea parcialmente en evidencias referenciables, incluso buscadas *a posteriori*. En definitiva, creo que en *Gaceta* tienen cabida las experiencias, opiniones, noticias e informaciones junto a los hechos y las cifras, pero los últimos deben abundar más que las primeras.

También entiendo que una revista científica, como creo que ha de ser *Gaceta*, tiene sentido en la medida que publique artículos correctos metodológicamente, pero de relevancia sólo local. Si su relevancia fuera internacional no se enviarían a *Gaceta*. Si no fueran correctos metodológicamente,

no tendría mucho sentido publicarlos y leerlos, ni en *Gaceta* ni en ningún otro sitio.

Por todo esto, mi proyecto de dirección consiste esencialmente en continuar asegurando la calidad de los artículos, tal como creo que hasta ahora ha hecho ejemplarmente el actual Equipo Editorial. Esta estrategia es coherente con la misión de la revista pero es además tácticamente importante; sólo se podrá atraer artículos de calidad si lo que estamos publicando ahora ya tiene calidad. Los autores, ya sean economistas, epidemiólogos, educadores sanitarios, expertos en salud ambiental o cualquier otro profesional de la Salud Pública y la Administración Sanitaria, enviarán sus artículos aquí porque su publicación les dará prestigio. *Gaceta* será sinónimo de calidad. Al mismo tiempo tengo la impresión de que la calidad y la relevancia están relacionadas. De esta forma, si la estrategia no es publicar una muestra representativa de lo que se hace en la Salud Pública española, sino sólo una *muestra de lo mejor* aunque no abarque necesariamente todos los campos de actividad, posiblemente se consiga también una muestra de lo más relevante.

La búsqueda de la calidad es especialmente importante en este momento, en el que hay un constante nacimiento de nuevas revistas, la competencia en términos de recursos financieros y de artículos es importante y, a corto y medio plazo, se seleccionan, en términos casi darwinianos, sólo unas pocas: las mejores. Las estrategias de selección/supervivencia en el mercado editorial, son clásicamente dos, la diferenciación y el precio. Ya que la estrategia a elegir es la de diferenciación. Entre las varias opciones posibles en este campo la búsqueda permanente de la calidad supone apoyarse en una de las fortalezas tradicionales de *Gaceta*.

La calidad, entendida como rigor metodológico, será cada vez más importante ya que aquellos artículos de mayor relevancia se verán tentados a dirigirse a revistas de interés más amplio, como *Medicina Clínica* o *Revista Clínica Española*, entre otras. Ésta es una tendencia que ya se advierte entre nosotros, pues estas revistas publican a menudo artículos propios de la Salud Pública, son también leídas por los mismos lectores de *Gaceta*, y en sus comités de expertos o de metodología están también personas pertenecientes a los órganos editoriales de *Gaceta*. Una primera solución, de éxito sólo parcial, para retener en *Gaceta* estos artículos es ofrecer a los lectores/autores una seguridad razonable de que cada artículo publicado en *Gaceta* está bien hecho, aunque puedan tener alguna duda sobre su relevancia. Otra estrategia es buscar una cierta especialización o la elaboración

oportunista de números monográficos, siguiendo el modelo del *American Journal of Public Health*, entre otras revistas. A título de ejemplo, *Gaceta* podría hacerlo, en temas como el catálogo de prestaciones sanitarias, el SIDA, salud laboral y/o ambiental, vigilancia epidemiológica, derecho sanitario, "ciudades sanas", etc.; de hecho ya estamos preparando un número monográfico sobre la Ordenación de Prestaciones Sanitarias en el Sistema Nacional de Salud, que verá la luz próximamente.

La segunda clave del proyecto de dirección está en ofrecer un buen servicio, es decir, continuar avanzando en la mejora de la gestión editorial de la revista. Ello asegura el rigor en la evaluación de artículos, la rápida comunicación con los autores y los revisores de manuscritos, la práctica ausencia de erratas en la publicación, la aparición puntual de noticias perezosas como son la oferta de cursos o el calendario de reuniones científicas, etc. Algunas de estas tareas corresponden al Equipo Editorial y otras a la empresa editora y distribuidora de la revista. La atención cuidadosa de estas tareas supone una buena cantidad de trabajo. Quiero aprovechar esta ocasión para dar la bienvenida a Sandra Gallego, la Coordinadora de Redacción, por su dedicación y eficacia a lo largo de los meses en que ya ha estado trabajando en la revista. Asimismo, quiero agradecer a Ricard Viñas su excelente trabajo en la elaboración de la sección de Información Bibliográfica que aparece en cada número de *Gaceta*.

Este asunto nos lleva directamente al siempre espinoso tema de la financiación. Es un tema complicado en el que quisiera esbozar sólo alguna idea, en el reconocimiento de que debe ser tratado en extenso por la Junta Directiva de SESPAS y el Equipo Editorial de *Gaceta*. Una revista tiene que sobrevivir y además ser razonablemente autónoma. Lo primero requiere financiación, autores y lectores. Lo segundo reducir los controles sobre la misma, algunos de tipo financiero. Para lograrlo, no hay que depender en exclusiva de ninguna fuente concreta de financiación excepto los propios lectores/suscriptores, es decir, SESPAS. La autonomía exige recursos financieros propios. Ésa es una de sus servidumbres, pero también una de sus pocas garantías. Esta posición no excluye, obviamente, la realización de ingresos por publicidad, las "joint-ventures" con empresas editoriales u organismos de la Administración. Éstas deben ser fuentes progresivamente crecientes de financiación, pero han de tener carácter complementario para abordar nuevas empresas. En este sentido, quiero destacar el éxito alcanzado por la junta directiva de SESPAS en la gestión de un acuerdo con la Editorial Garsi, del

grupo Masson España, y con Merck-Sharp & Dohme.

Por último, quiero formular una aspiración que colmaría una gestión editorial caracterizada por la búsqueda continua de la calidad de lo publicado y la eficacia en el servicio. Se trata de extender la cobertura de *Gaceta* a América Latina. Es un pequeño "proyecto de Estado", en el que *Gaceta* serviría como instrumento de colaboración sanitaria. *Gaceta* es una revista de calidad, incluida en Index Medicus, que puede resultar atractiva para toda la comunidad científica de Salud Pública en España y América Latina. Es una idea que hay que madurar poco a poco, que requerirá incorporar a salubristas de América Latina a los órganos de dirección o asesoramiento de la revista y, lo que es más costoso, conseguir una suficiente distribución de la publicación en la nueva área de cobertura.

Conseguir todo esto sólo es posible si los interesados en la revista trabajamos juntos. Por ello, he pedido a los miembros del Equipo Editorial que sigan trabajando con la misma ilusión y competencia como hasta ahora. Inevitablemente, los cambios en el lugar de residencia o la asunción de importantes responsabilidades profesionales por algunos de ellos han motivado pequeñas modificaciones en su composición. Es el caso de Alfonso Contreras y de Guillem López-Casasnovas, que dejan el Equipo Editorial y se incorporan al Comité del mismo apellido. El Equipo Editorial se ha enriquecido además con la incorporación de Fernando Antoñanzas, Manel Nebot y Vicente Ortún. A ellos, y a los que continúan en el mismo, Jordi Alonso, Xavier Castells, Fernando García Benavides, Toni Plasència y Emilio Sánchez-Cantalejo, les agradezco de antemano su esfuerzo y dedicación a esta tarea.

A los miembros del Consejo Editorial, y a todos los revisores que trabajan para la revista, les pido la misma seriedad y rapidez que ya han demostrado en la evaluación de artículos. Al Comité Asesor, su constante aporte de ideas y estímulos para mejorar y adaptar el enfoque de la revista a las expectativas de unas sociedades científicas progresivamente más multidisciplinares y maduras. Por último, a toda la comunidad de la Salud Pública y la Administración Sanitaria españolas, los autores y lectores de *Gaceta*, que continúen produciendo artículos excelentes para la revista, que la sigan, y que nos hagan llegar sus sugerencias de mejora. La sección de Cartas al Director, una sección que hemos de potenciar entre todos, puede ser un buen lugar donde expresar estas opiniones. Yo ofrezco ilusión, cariño y dedicación a la revista.

Hasta un próximo contacto, recibid un saludo y mi agradecimiento por vuestra labor manteniendo y mejorando *Gaceta Sanitaria*.

Fernando Rodríguez-Artalejo